

# **POR ESTO!**

Dignidad, Identidad y Soberanía

DIRECTOR GENERAL

MARIO RENATO MENENDEZ RODRIGUEZ

## **Vernon Walters: Una misión infame**

**Dio luz verde a terroristas que mataron a Orlando  
Letelier**

**Jorge Gómez Barata**

Los cuadros como Vernon Walters no nacen, los hacen los imperios con criaturas teratogénicas en las que por error la naturaleza mezcla talento con falta de escrúpulos. Un hombre inició el torcido curso que dio luz verde a los terroristas que asesinaron a Orlando Letelier.

Repugnan las confesiones de un monstruo como Manuel Contreras, Jefe de la DINA chilena, quien narra que Vernon Walters, segundo jefe de la CIA fue hasta Santiago de Chile para advertir a Pinochet de la supuesta peligrosidad de Orlando Letelier. Viniendo de donde venía y con

semejante mensajero, la suerte del ex canciller y embajador chileno en Washington estaba echada. Para mayor infamia, cuando el directivo de la CIA cumplía su macabra misión, Letelier vivía en los Estados Unidos, amparado por el gobierno que le había concedido asilo político.

Hijo de padre británico y madre alemana, Walters vivió en Europa hasta los 17 años. Al regresar a los Estados Unidos, junto al inglés, dominaba el alemán y el francés. Luego aprendería otras tres lenguas europeas, además de portugués, español, chino y ruso.

Cuando en 1941 fue llamado a filas, el ejército aprovechó su condición de políglota y lo asignó a los servicios de inteligencia en los estados mayores aliados, donde se dio a conocer ante los más relevantes jefes militares de entonces, los mismos que después desempeñarían altos cargos políticos.

Una vez concluida la guerra, Walters continuó al servicio de Eisenhower, comandante aliado, primer Comandante Militar de la OTAN y Presidente de los Estados Unidos entre 1953 y 1961 y George Marshall, jefe del Estado Mayor del

ejército durante la II Guerra Mundial, Asesor Estratégico del presidente Roosevelt y Secretario de Estado entre 1947 y 1949 y de Defensa entre 1959 y 1951 y autor del plan para la reconstrucción de Europa que llevó su nombre.

En su primera misión civil de importancia, acompañó a Marshall a la IX Conferencia Panamericana, celebrada en 1948 en Bogotá, donde fue creada la OEA. Durante el evento, el 9 de abril de 1948 fue asesinado el líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, lo que provocó una sublevación popular conocida como el Bogotazo.

Sirvió como traductor a Harry Truman con quien participó en los aprestos relacionados con la Guerra de Corea y el involucramiento de la ONU. Eisenhower lo sumó a los trabajos para construir la OTAN y Marshall lo utilizó en la oficina coordinadora para la reconstrucción de Europa. Acompañaba al vice presidente Nixon en 1958 cuando su comitiva fue apedreada en Caracas.

En los años sesenta, Walters fungió como agregado militar en Francia, Italia, y Brasil y en 1989, Ronald Reagan lo nombró embajador en Naciones Unidas. Mientras fungía como diplomático en París de 1967 a 1972, desempeñó

cierto papel en las coordinaciones que condujeron a las conversaciones secretas entre Henry Kissinger y Le Duc To, para la paz en Vietnam.

En mérito a los servicios prestados el presidente Nixon lo nombró segundo Jefe de la CIA en 1972, cargo que desempeñaba cuando se involucró en la conspiración que condujo al golpe de Estado contra Salvador Allende y más tarde, al asesinato de Orlando Letelier.

Privado de todos sus cargos, apenas liberado del encierro a que lo sometió Pinochet y confiando en la generosidad de los Estados Unidos, que le concedió asilo político, Orlando Letelier, según la CIA, era un hombre sumamente peligroso al que era preciso neutralizar.

Avisado y con luz verde, Contreras no necesitó más y utilizando los canales de la CIA contrató a los pistoleros a sueldo que habrían de perpetrar el brutal atentado, entre ellos, Guillermo Novo Sampol, Orlando Bosh y Luis Posada Carilles, todos los que ahora se encuentran en los Estados Unidos.

Documentos oficiales de la CIA y el FBI, recientemente desclasificados y publicados por el Archivo de Seguridad

Nacional, ofrecen valiosas pistas acerca de que la planificación del atentado a Letelier se realizó en reuniones en Republica Dominicana, junto con la operación para la voladura del avión cubano saboteado en Barbados.

Durante toda su vida, Walters cumplió misiones especiales, algunas de importancia estratégica. Servir a su país y ser leal a las ideas en las que creyó no es criticable, prestarse a la infamia de entregar a Pinochet a un hombre protegido por las leyes de asilo de su país, es un baldón.